

I

Una Buena Interrogación

Antúñez invita a Donoso y a Solar a responder una pregunta: “Paz en la Araucanía: ¿en qué punto estamos?”. La interrogante es por la paz: ¿por qué? ¿Todavía hay guerra?

Aquí va mi diagnóstico y también la terapia: estamos en un progresivo aumento de la conflictividad huinca mapuche, diversas demandas de reconocimiento y diversas formas de lucha; llegó la hora de prepararse para parlamentar.

Lo que propongo requiere un esfuerzo de ‘historizar’, y, como siempre ese afán implica una apuesta de futuro, con la esperanza de un buen pronóstico, sabiendo que hoy, el clima social chileno al respecto es de escepticismo.

II

De Invisibles a Protagonicos

Empezaré por un episodio acotado de mi biografía, para que ustedes sepan desde dónde hablo y desde cuándo hablo.... y ello ayude a vuestra escucha.

Hace más de 55 años, en el verano del año 1971 y recién graduado de médico, me aprestaba, en abril de ese año, a trabajar en algún consultorio de la ciudad de Santiago.

Entonces, sin nada que hacer, pues los cargos de médico funcionario, empezaban en abril, recibí un pedido de mi partido político, en ese tiempo el MAPU, el de Rodrigo Ambrosio; hoy día no tengo ninguno.

La solicitud era acompañar, en calidad de ‘respeto’, a 3 muchachas, estudiantes de Servicio Social de la Universidad de Chile, a un trabajo de verano en una comunidad mapuche llamada Manzanal, entre Carahue y Nueva Imperial.

Fue en el mes febrero del año de 1971, y dormíamos en saco de dormir en la escuela del lugar. Entonces se dio la suerte de que un campesino, de nombre

Sergio Huincahue, me conocía, porque estando enfermo en el Hospital de la Universidad Católica en la calle Marcoleta, yo había sido, en cuanto interno de medicina, parte de su equipo tratante. Como Sergio dio fe ante su comunidad de que yo era médico de verdad, la gente empezó a consultarme y ello me abrió las puertas de sus hogares.

Dicho acceso a la intimidad de la cultura me hizo enterarme, en primer lugar, que los mapuches existían, pues hasta ese momento para mí estaban en la historia, pero, además no se veían vencidos, pues los percibía como gente de palabra y con el mismo sencillo orgullo provinciano de mi familia talquina, lo cual me hizo intuir un parentesco, a pesar de más de 541 años de distancia; dicho periodo de tiempo lo entendí más adelante, cosa que explicaré en el punto cinco.

Esa experiencia de hace 55 años es en algo, similar a la de Chile, en cuanto a la invisibilidad del mapuche hace medio siglo, para gran parte de los chilenos, pero también el trastoque de dicha ceguera a una alta presencia, hoy en día.

Una manifestación de lo anterior es que la encuesta Bicentenario de la Universidad Católica del año 2023 señaló que el mal llamado Conflicto Mapuche, era el más importante de Chile. En los años siguientes no ha bajado de los 4 primeros lugares. Vayamos a una historia más larga para comprender lo vivido.

III

Cultura Mapuche Autónoma de una Sociedad No Organizada como Estado

Los mapuches construyen las bases de su cultura autónoma desde hace 4000 años, nos informa Nicolás Luco en su columna de ciencias del Mercurio del día 12 de junio de 2023, citando una investigación dirigida por la Universidad de Zúrich (UZH), en colaboración con la Universidad Católica de Chile y el Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva de Leipzig en Alemania, todo ello mediante estudios genéticos, arqueológicos, lingüísticos e históricos.

A partir del 1500, la presión colonial empuja a la araucanización de la Pampa argentina, ahora facilitada por la llegada del caballo, y es así como el habla mapuche llega a ser la lengua franca desde Río Cuarto, al sur de Córdoba, hasta

Neuquén. Tal realidad también la muestra la toponimia en Argentina, lo mismo que en Chile, con nuestros lugares mayoritariamente con nombres mapuches desde el Río Limarí hasta Chiloé.... Entonces se constituye el Wallmapu, una sociedad no organizada como estado, Ngulu Mapu al oeste y el Puel Mapu al este.

Lewis H. Morgan, estudiando a los iroqueses en Norteamérica, calificó a las sociedades no organizadas como estado en la categoría de barbarie, pues en el ámbito político o en la gestión de las normas de convivencia social, no tenían una burocracia normada y coercitiva; lo mismo Morgan habría hecho con los mapuche.

El nacimiento de las sociedades organizadas como estado se origina en la escasez, nada más lejos del Wall Mapu donde reinaba la abundancia. Si uno pregunta qué extensión, como tierra productiva, tiene la Medialuna Fértil, es decir, las cuencas del Eufrates, del Tigris y del Jordán, más el Nilo, donde nació la civilización, la cifra es de 500.000 kilómetros cuadrados, y el Wallmapu completo, 1.000.000 km. cuadrados de tierra fructífera.

Las condiciones materiales no hicieron necesario que los Mapuche fueran una sociedad organizada como estado. Hoy, después de 2 siglos largos de capitalismo, el desarrollo de las fuerzas productivas ha hecho desaparecer la escasez y la Sociedad de la Abundancia necesita una reforma de nuestro sistema político y nos cabe aprender de aquellas no organizadas como estado, pues vivieron por miles de años en la abundancia.

Además, pensando en el futuro de un acuerdo huinca mapuche, tal vez podamos ver el antecedente del Wallmapu como una inspiración para la integración de Chile con Argentina, en estos tiempos de cambios profundos de la geopolítica que requieren un Cono Sur fuerte, para el nuevo acuerdo con los Estados Unidos.

IV

¿Cómo se regula una sociedad familiar comunitaria no organizada como Estado?

Con una única regla moral: la reciprocidad, sea ella en la comunidad y entre las comunidades y de todos con el ambiente; también con el 'mundo ancho y ajeno'. Se trata de intercambios de mutuo beneficio, 'win-win'. Todos construyendo acuerdos interpersonales en una relación humana permanente, y, se considera permanente, porque para ellos la realidad es relacional; estamos hechos de nuestras relaciones, no solo de nuestros genes, según nos enseña la epigenética

Pensando en el acuerdo huinca mapuche: ¿qué puente moral tenemos en nuestra cultura huinca con la reciprocidad? Uno muy claro: "...amor al prójimo como a ti mismo...", no menos, siendo el ti mismo importante, identidad como pasado, pero más importante es el no mismo, mi proyecto, el querer ser, mi utopía, sea esta reformadora o conservadora; eso sí, siempre comunitaria.

Ahora bien. ¿Cómo se administra dicha regla, ya que no hay una burocracia estatal legal y armada?

La reciprocidad se administra por la enfermedad en manos de la Machi, pues quien falta a las reglas de la reciprocidad, en una sociedad familiar comunitaria, se enferma, pierde el afecto de su red social primaria. La curación requiere restablecer los circuitos de la Reciprocidad.

¿Cómo podemos comprender las huincas, los chilenos no mapuches, la falta de reciprocidad como causa de la enfermedad?

Pues, escuchando a Don Héctor Pauchard Haffemann, suizo de Traiguén, el psicólogo de las Relaciones Humanas, quien llama Seguridad por Respaldo Social, acrónimo SERES, al mayor recurso que requerimos los humanos para avanzar al bien de nuestra utopía, sea esta conservadora o reformadora, como ya dije.

La falta de reciprocidad en las relaciones humanas constituye maltrato interpersonal, buscado y encontrado, que la fisiología de la medicina moderna conoció cuando Hans Selye publicó en la revista Nature, en 1936, el artículo científico "Un síndrome producido por diversos agentes nocivos"; y en 1950 su libro Stress. Hoy día la gente con alta frecuencia atribuye el 'estar estresado' como causa de su padecimiento mórbido.

La Machi trata el 'estrés crónico', el síndrome depresivo ansioso cronificado, interviniendo en las relaciones humanas del enfermo, el mal que nos hacemos los unos a los otros como causa o etiología del enfermar, y con la ayuda de su Dios, busca restablecer los circuitos de reciprocidad.

Pero la Machi, además, respeta los síndromes, cosa que por mi parte aprendí del Dr. Roberto Barahona Silva, pues me enseñó que estos son una reacción ante una agresión; todo lo que vemos en una gripe es contra el virus, el mal no es el catarro ni la fiebre; ellos nos defienden del virus.

V

De cuando el Chile Milenario se divide.

Al comienzo de esta exposición situé en 541 años la distancia entre huincas y mapuches. Con ello aludía a que, en 1485, en la batalla del Maule, se enfrentaron el ejército inca de Túpac Yupanqui y los mapuches picunches. Allí fue detenido el Tahuantinsuyo y quedó dividido el Chile milenario.

Túpac Yupanqui, quien había invadido el territorio mapuche en 1470, fue sucedido por su hijo Huayna Cápac, un pariente de Piñera por el lado de su madre, Echeñique, según le dijo el presidente Alan García a Sebastián, y este lo confirmó.

Entonces el incanato se consolida en los valles del Aconcagua, Maipo y Cachapoal, pero pocos años después, en 1532, los hijos de Huayna Cápac, Huáscar y Atahualpa Yupanqui, inician guerras civiles, y en medio de esa profunda crisis llegan Francisco Pizarro y sus hermanos, quienes acompañan la fractura del imperio inca, aliándose de manera pragmática con uno u otro de los bandos.

Francisco Pizarro, quien se casó con 2 princesas incas, autoriza a Pedro de Valdivia en 1539, como su teniente gobernador, a conquistar Chile, y este funda Santiago el 23 de febrero de 1541; se inicia la colonización española.

Sin embargo, Michimalonco, gran Cacique del Valle del Aconcagua, quien había logrado independencia de la jerarquía inca, quema Santiago un 11 de septiembre de ese año 41, pero como los españoles resisten, el cacique se exilia en Mendoza para volver en 1550 y establecer una alianza con Valdivia a quien acompaña en la primera batalla de la Guerra de Arauco en Andalién; Encina nos lo dice así: “La expedición quedó formada por los españoles y los indios de guerra de Maule al Norte, comandados en jefe por el Cacique Michimalonco, ahora aliado de los españoles”.

¡Tremenda noticia!, Michimalonco, gran Cacique del Valle de Aconcagua, responsable del incendio y destrucción de Santiago el 11 de septiembre de 1541; seguramente cómplice de las matanzas de Marga Marga y Concón en el mismo año, Michimalonco, el propio, aparece ahora aliado de Valdivia.

Le pregunté a la inteligencia artificial que me explicara el porqué del cambio de Michimalonco, y me respondió que era puro pragmatismo local. El problema es que la Inteligencia Artificial utiliza lo que la inteligencia humana ya ha racionalizado, para servir la pasión de futuro de cualquier persona, pasión de buena vida para un buen morir; la I.A. no tiene utopía, ni sabe de su finitud, en rigor no es inteligencia, es solo solo información aumentada y organizada y muy útil, por cierto.

Entonces me di cuenta de que Copilot ni Meta habían leído mi escrito para el CUARTO SEMINARIO TALLER del PROYECTO CHILE, en 1993, organizado por el entonces ministro Sergio Molina Silva, vuestro académico de número.

En dicho ensayo, propongo interpretar el giro de Michimalonco por el giro de Valdivia, quien, al encabezar, entre otros, las fuerzas del, sacerdote y virrey español La Gasca, en la batalla de Jaquijahuana y con ello dar fin a los Pizarro, liga a Chile con el Imperio que ‘la llevará’ en los próximos siglos. Valdivia independiza a Chile del Cuzco y también algo de Madrid, porque este no le hace mucho caso a De la Gasca, después de que este lo había nombrado gobernador.

Los mapuches siempre piensan localmente y también globalmente; no delegan esta última dimensión, pues su estructura comunitaria, donde construyen su ética, los fortalece para relacionarse con gran autonomía con las otras comunidades

mapuches y también con 'el mundo ancho y ajeno'. No tienen un centro, sino que muchos acuerdan su proceder, el cual actualizan en el Guillatún.

Raya para la suma: un Chile Huinca, ancestralmente picunche, sometido al Imperio Español con apoyo de Michimalonco. Y otro Chile Mapuche, al sur del Bío Bío, fortaleciendo su autonomía en 1598 en la batalla de Curalaba, donde muere el gobernador Martín García Oñez de Loyola, lo cual es seguido de la destrucción de 7 ciudades.

La división consolida el sino de Chile.

Por 300 años, paz interior de ambos Chile y periodos de paz y de guerra entre ambos, y ambos prosperando.

VI

De cuando el Chile Milenario busca unirse

El Chile Huinca, en el siglo XIX, ya independizado políticamente del Imperio Español, goza del apoyo de importantes loncos mapuche abajinos o nagche, como Lorenzo Colipi y Venancio Coñoepan, que mantienen una relación de colaboración con la reciente república.

En cambio, los arribanos o wenteche, Juan Mangin Hueno con su hijo Quilapan, ligados a los pampinos de la otra banda, apoyan primero 'La Guerra a Muerte' y después las revoluciones para un Chile federalista. Pero el triunfo de los unionistas y centralistas en las batallas de Lircay, en 1830, Loncomilla, en 1851, Cerro Grande, en 1859, 3 de nuestras 4, ¿o 5 o 6 tal vez? guerras civiles de la República en el siglo XIX, dejan sin apoyo huinca a los arribanos.

Otro arribano, Francisco Mariluan, que también apoyó 'la guerra a muerte', acuerda en 1825 la paz con Ramón Freire, en el hoy recordado parlamento de Tapihue, firmada por el coronel Pedro Barnachea con el 'lápiz liberal', pero la rúbrica es 'borrada' con la 'goma conservadora' desde Prieto en adelante.

La sociedad huinca decide la integración, predominando al final la visión colonizadora militar, que veía la autonomía mapuche como un obstáculo a eliminar, tal como la plantea Benjamín Vicuña Mackenna, quedando en minoría la

visión jurídica-administrativa, que entendía la Araucanía como un territorio con instituciones propias que debía ser integrado mediante normas y educación, como si lo quiso Antonio Varas en tiempos de Montt.

Sin apoyo, los arribanos buscan ser un protectorado francés, recibiendo a Orélie Antoine de Tounens en 1861, quien proclamó el Reino de Araucanía y Patagonia.

Han pasado 143 años de la refundación de Villarrica y los últimos 47 años muestran una sociedad mapuche, ya no en reducciones, sino en comunidades con sus fuertes mercados locales, reconstruyendo su LOF o el espacio vital para su cultura familiar comunitaria, feminidad con más fecundidad, generando sus Loncos, multiplicando sus machis, profesionalizando masivamente a sus jóvenes, fortaleciendo su moral en los guillatunes y migrando a zonas urbanas con presencia de ritualidad. Hoy el 70% de los mapuches urbanos y el 30% rurales, con alta movilidad entre ambos espacios

Nosotros, por otra parte, los chilenos huincas, o chilenos no mapuches como ellos nos llaman, requerimos unidad en un tiempo de reformas del capitalismo y amenazas a nuestra posición geopolítica.

VII

Política Pública en relación con el Pueblo Mapuche

1. Pinochet: en 1979, mes de enero, decreto ley 2.568, termina con la propiedad indígena, todos somos chilenos, pero ya en noviembre de ese año, debió corregirlo con un nuevo decreto ley 2.750, en que solo hijuelaba la propiedad individual.
2. Alywin: Ley Indígena N° 19.253 de 1993, la cual crea nueva institucionalidad CONADI y Fondo de Tierras. Ella no responde al espacio vital.
3. Lagos: Comisión de la Verdad histórica y Nuevo Trato y el Programa Orígenes con financiamiento parcial del BID, 2001-2010; monto estimado entre 300 millones de dólares.
4. Bachelet I: y aprobación del Convenio 169 de la OIT y continúa Programa Orígenes

5. Piñera I: Plan Araucanía (2010–2014): inversión + seguridad.
6. Bachelet II: Comisión Asesora Presidencial para La Araucanía presidida por Monseñor Héctor Vargas, sin acuerdo.
7. Piñera II: La bandera mapuche iguala a las chilenas en la Plaza Baquedano;
8. Boric: Convención Constituyente divide a Chile y la Comisión Paz y Entendimiento, nacida con el apoyo de todos los partidos políticos, concluye sin acuerdo.

VIII

¿Qué Hacer?: Un Nuevo Parlamento Huinca Mapuche para un Nuevo Contrato

Lo más parecido a un Parlamento Huinca Mapuche en los últimos años es el “Encuentro de Nueva Imperial”, en 1989, el cual se preparó por ambas partes durante muchos años y concurren 400 mapuche y 40 chilenos no mapuche y fue firmado por Patricio Aylwin el 1 de diciembre de ese año.

Para hacer la tarea de Un Nuevo Parlamento Huinca Mapuche para un Nuevo Contrato conviene recordar palabras del Cardenal Silva referidas al “Alma de Chile” pronunciadas en 1986: “La patria se constituye en el momento en que un grupo de hombres que habitan físicamente un territorio reconocen como suyo un mismo patrimonio de sangre y cultura, entran en comunión de tarea y destino”

miguel.solar@gmail.com

Septiembre 2026